

suscribirse, y ántes de que hubiera trascurrido este corto plazo, habíase ya reunido la enorme suma de 3.000 millones de francos, es decir que, habiendo pedido el gobierno solo 150 millones de pesos al pueblo, éste le ha brindado 600 millones: dicho gobierno se ha visto, pues, obligado á devolver el exceso de las sumas ofrecidas á los suscritores, escepto á los que solo suscribieron por 50 francos de renta ó menos, porque estos fueron desde un principio exceptuados de la reduccion.—Es ciertamente cosa que asombra de una nacion que tiene que continuar una guerra costosísima y cuyo resultado final es incierto, vea crecer diariamente los productos de sus aduanas, florecer su comercio, y emprender multitud de obras públicas gigantescas que absorben cantidades enormes.

Tal es el estado de la Francia.—Y si solo por gozar de la sensación que causan los grandes contrastes, damos un brinco y pasamos del otro lado de los Pirineos, vemos que en España ha sucedido todo lo contrario que en Francia. Habiendo pedido también el gobierno español un empréstito de algunos millones de reales en calidad de voluntario, nadie ofreció un peso, y se vió el gabinete obligado á convertir dicho empréstito voluntario en préstamo forzoso.—Por lo demás seguía España tranquila y su política tan... desabrida como siempre.

—Los carlistas, que son allí lo que aquí los santanistas y retrógrados conservadores, se han sumido como lo hemos sumido en México: ojalá se hiciera lo mismo en todas partes y que la divisa de la humanidad fuera, no de palabra, sino de hecho: libertad y progreso.

—El nuncio apostólico ha salido de Madrid, y el embajador español en Roma ha pedido al Papa sus pasaportes.

—Chasco fuera ver llegar á las manos los súbditos de Pio IX y los hijos de la religiosa y fanática España. Allá se las avengan!

—En Italia reina una sorda agitación, precursora de grandes acontecimientos: ¿cuándo sacudirá el yugo que la oprime la tan sufrida y gran familia italiana?

—El gran patriota italiano Mazzini ha dirigido al periódico genovés *Italia é Popolo* una manifestacion en que con su acostumbrada energía y elocuencia escita al pueblo á la rebelion contra el ominoso dominio del Austria. En este documento palpitante de patriotismo y de amor á la libertad, encontramos un trozo notable, aplicable en parte á México, vistos los últimos acontecimientos y las circunstancias actuales: oigamos á Mazzini:

“Si no somos capaces de sublevarnos contra el enemigo común á quien unidos podemos vencer, es porque no tenemos fe en nuestros derechos sacrosantos. Para despertar y para ser hombres necesitamos un Papa y un rey (como quien diría el partido conservador y Santa-Anna) que nos murmuren al oído palabras de libertad, cuando traicionan á esa misma libertad.

“Ha llegado la hora de la emancipacion, y el que no comprenda la importancia de esta hora suprema, no comprende los destinos del país. El que la comprende y no pone todo en práctica por la resurreccion de la patria, no ama á su país. A los que predicán la inercia y á los indolentes, se les debe señalar con el dedo como amigos tibios y sospechosos del deber y de la patria. Los que procuran estraviar la opinion pública hablando á favor de los estraños (*léase conservadores*) merecen el nombre de traidores y de infames.”

—En Cerdeña se está llevando á cabo la ley sobre supresion de los conventos.

—El Portugal va á formar un contingente de 8.000 hombres, que próximamente saldrán para la Crimea. El rey y el príncipe de Oporto están en Roma.

Las demas noticias de Europa carecen de importancia.

HECHOS DIVERSOS.

GOBIERNO DEL DISTRITO.—Después de haberlo ejercido algunos dias el señor general Miñon, ha quedado encargado de él el Sr. Noriega. Una comision de liberales se ha acordado al Sr. Carrera, pidiendo se nombre gobernador al Sr. Lic. D. Anastasio Zerco; pero parece que definitivamente se encargará de él el señor general D. Rómulo Diaz de la Vega.

JUNTA PATRIOTICA.—Restituido á esta junta su carácter de popularidad, nombró para su presidente al Excmo. Sr. D. Juan Alvarez, para vice-presidente al señor coronel retirado D. Joaquin Zarco, para primer secretario al Sr. D. Luis Moncada y para segundo al Sr. Espinola. La junta tiene el mas patriótico empeño para que las festividades nacionales se celebren dignamente, y al efecto ha nombrado comisiones que se encarguen de disponerlas.

En la sesion del jueves se aprobó que se diera á las viudas la cantidad de 1,800 pesos, y ademas el ciudadano Iniestra promovió en el acto una

suscripcion para aumentar esa cantidad, proyecto que fué acogido con gusto por la junta, ocurriendo á suscribirse en el acto varios ciudadanos.—Han sido nombrados oradores: Para el 16, el Sr. D. Guillermo Prieto; para el 27, el Sr. Lic. D. José María del Castillo Velasco, y para el 28 el Sr. D. Ramon I. Alcaraz.

GRACIAS DEL GENERAL PACHECO.—Después de haberse humillado ante el Sr. Doblado, quien es muy generoso y muy decente, para que le diera seguridades de su vida, anduvo con un señor sobrino suyo procurando seducir á la tropa con el beneficio y filantrópico objeto de degollar liberales. Felizmente se supo á tiempo y fué reducido á prision: esperamos que el gobierno lo ponga en situacion de que no vuelva á hacer esas gracias.

—**EL GENERAL HEREDIA EN DURANGO.**—Este Excmo. Sr. al dia siguiente de haber publicado bandos para que se adulara y respetara á la Serenísima Alteza, se pronunció contra él, y hoy está queriendo enganar á los liberales y quedarse de gobernador. El pueblo todo está descontento, tanto con él como con sus aduladores, y es preciso que á éstos y á él los quiten de allí. Ademas, es una exigencia moral que á ese jefe le quiten la banda de division que le diéron cuando el gobierno dictatorial despojó de ella al E. Sr. general Alvarez; y para que ni Heredia ni sus secuaces vayan á otro Departamento á causar perjuicios, se les debe mandar á civilizar á los comanches.

DESTERRADOS.—Después de las siete plagas de Egipto de la tiranía, han vuelto á sus hogares los Sres. D. Isidoro Olvera, D. Joaquin Zarco, D. José Vicente Miñon, D. Antonio Portugal, D. Luis Fernandez del Campo, D. Fermin G. Farias, D. Francisco Villasana, general D. Juan Soto, general D. Juan B. Tracónis, y otros muchos.

ROBOS.—No hay que escandalizarse de que hoy se diga que se cometan tantos robos en las calles. En tiempo de la tiranía se cometian mas, y muchos á la luz del dia, como en las arcas nacionales; lo que sucedia entonces era que el superintendente de policia les prohibia á los robados que avisaran á los periodistas, y á estos los regañaba cuando avisaban al público de un robo; pero como ya todo el mundo sabe, hoy no existe la gavilla que por el rumbo de San Cosme robaba á los transeuntes, ni tampoco existe la que en Palacio saqueaba la tesorería.

D. JUAN B. MORALES.—Este notable escritor ha vuelto á empuñar su pluma. Nos alegramos infinito que así sea, y deseamos que se ponga en voz para que vuelva á cantar su Gallo Pitagórico.

EL Sr. D. JUAN S. NAVARRO.—Este señor está haciendo graves y curiosas revelaciones sobre la venida del general Santa-Anna. Esta es la mejor expiacion que se le puede imponer al Sr. Navarro por sus antiguos errores.

OCURRENCIA SIMPLICIANA.—Si es cierto que el Sr. Escalante estuvo imprimiendo gratis el *Diario Oficial*, como dice el *Omnibus*, estamos porque lo siga haciendo; pero para convenernos, quisieramos que el gobierno haga que conste esa especie la direccion general de correos.

CORREOS.—Unimos nuestra voz á la de nuestros colegas para la reforma de este ramo, que en nuestro concepto consiste en el buen manejo de los empleados, en la exacta conservacion de las cartas y los impresos, en el franqueo previo y en la rebaja de portes.

COMANDANCIA GENERAL.—Por enfermedad del general Vega, ha estado á cargo del Sr. D. Miguel Cervantes, y por renuncia de éste se ha nombrado segundo cabo al general D. Francisco Perez.

COMONFORT.—La division que manda este valiente general del ejército libertador, entró en Guadaluajara el dia 22 del prócsimo pasado. El Sr. Comonfort fué recibido por los habitantes de la ciudad con vivas muestras de aprecio; y el distinguido jefe de la revolucion se ocupa en reorganizar el Departamento.

OCEANO DE TINTA.—Desde el glorioso 13 de Agosto, hay en esta capital los periódicos siguientes:—*La Situacion.*—*La Revolucion.*—*El Lejitimista.*—*La Verdad.*—*La Pata de Cabra.*—*El Monitor.*—*El Guirigay.*—*El Trait d'Union.*—*El Siglo.*—*El Diario Oficial.*—*El Omnibus.*—*El Republicano.*—*El Tio Job.*—*El Heraldo* y *La Patria.* Ademas, en los Departamentos han aparecido:—En Puebla: *El Boletin oficial* y *El Triunfo de la Libertad.*—En Jalapa: *La voz del Pueblo.*—En Veracruz: *El Veracruzano.*—En Oaxaca: *El Patriota* y *la República*; y en Montorey, *El Restaurador de la Libertad.*

OAJACA.—La revolucion camina perfectamente en este Estado. Se han quitado las alcabalas y se han reinvidado á todos los empleados que

pródigaron adulacion al gobierno caido, y cuya adhesion al movimiento revolucionario no inspiraba confianza ninguna.

LOGÓGRIFO.—Se desea saber á cuanto asciende el número de generales de division y de brigada, de coroneles, tenientes coroneles, comandantes, capitanes y oficiales subalternos, para que en vista de la cantidad que se necesite para mantenerlos, sepamos las horas de trabajo que tenemos que consagrar para dar pan á esos señores, pobres huérfanos del paternal gobierno de la *ex-Alteza.*

INDIOS BÁRBAROS.—Siguen asolando el departamento de Durango. Razon de mas para quitar á Heredia de gobernador del departamento, y para enviarlo á que los civilice.

A LA PATRIA.—Los redactores de este periódico creen que “El Republicano” es el mismo del año de 46; pero se equivoca, porque es enteramente nuevo, y los que lo escriben nunca han sido periodistas.

CUENTAS.—Como los conservadores tenían por qué no darlas, nunca las publicaban; pero hoy que el gobierno ha cambiado, esperamos que se publiquen cortes de caja de la tesorería y de todas las oficinas que manejen caudales de la nacion.

ESPIAS.—Ya pueden andar los vecinos de esta capital sin tener que volver la cara para ver quién los seguía; ya pueden conversar libremente sin temor que los denuncien hasta los que se vendian por sus amigos: estas son unas de las ventajas positivas de la revolucion.

GUARDIA NACIONAL.—Es urgente, urgentísimo que se establezca; pero con la precisa condicion de que no cueste ni un centavo el erario, porque si cuesta algo hará lo que en tiempo de Santa-Anna y de Cevallos, que solo sirvió para pronunciarse el año de 47, y para dar el golpe de Estado el año de 53.

CARTAS DE SEGURIDAD.—Al aplaudir justamente la providencia del gobierno, que rebaja á los extranjeros los derechos que se les cobran por esos documentos, quisieramos que se aboliera completamente ese gravamen: que los extranjeros tuvieran obligacion de inscribirse en el registro civil, dándoles por solo este hecho sus respectivas cartas de seguridad, sin cobrarles nada al entregárselas.

EL SR. CORONEL ROBLES.—Después de dos años de destierro, el mas injusto, ha regresado este señor á la república. Mucho celebramos la dignidad con que se portó durante el dominio del dictador. Por tres veces fué rogado para volver al servicio, y aun se le halagó con el ascenso á coronel: todo lo rechazó, y ni aun quiso ceder á las exigencias de algunos de sus amigos que trabajaron en reconciliarlo con el tirano. Prefirió el destierro, el abandono de sus negocios, á las relaciones y la paz de un hombre como Santa-Anna.

FOLLETIN.—La abundancia de material que hemos tenido para nuestro primer número, nos impide hoy comenzar nuestro folletin. Creemos que el público lo que con mas ansia espera y desea en estos dias, son las noticias políticas.

A NUESTROS COLEGAS.—Remitimos hoy nuestro primer número á todos los periódicos de la capital y de los Departamentos, esperando que nos favorezcan con el cambio de costumbre.

MUY IMPORTANTE.

EL SR. VIDAURRI

EN CONTRA DE LA REVOLUCION DE S. LUIS.

Los liberales, que á la buena fé de sus convicciones unen buen juicio, prevision y tacto político, han visto con la mayor desconfianza el tardío pronunciamiento de San Luis Potosi, en que al lado de D. Antonio de Haro figuran los generales Parrodi y Guittian. Han comprendido que allí nacia el obstáculo á la revolucion, que bajo la vaga promesa del congreso *ad hoc*, y el agasajo hecho á las clases privilegiadas, se ocultaba algo parecido á los convenios de Arroyozarco, es decir, la reaccion, la dictadura sin término, invocando como siempre el orden y la justicia, sin atreverse á murmurar la palabra *libertad*.

Lo que mas alarmaba era suponer lo que era increíble; que el movimiento de Parrodi y de Guittian pudiera contar con el apoyo de Zacatecas y del intrépido Vidaurri, el revolucionario de ideas mas avanzadas, el mas entusiasta partidario de las grandes reformas.—Todo esto, aunque escrito en comunicaciones del primer jefe, ha resultado enteramente falso. Zacatecas se pronunció contra Pavon, que de bajá de Santa-Anna se habia convertido la víspera en cooperador de los de San Luis; y Vidaurri, representante de la liberal revolucion de la frontera, enérgicamente se ha declarado en contra de Parrodi y de Guittian, en las comunicaciones que ponemos al pié de este artículo, creyendo que servirán para tranquilizar á

los buenos liberales y para hacer abrir los ojos á los pocos que alucinados pensaron en que valia mas acogerse á la bandera de San Luis que á lo hecho en México.

La amargura, la vehemencia que se notan en las comunicaciones del Sr. Vidaurri, tienen en nuestro concepto una explicacion muy natural. Ataca al ejército, es verdad; pero quien habla es el hijo de la frontera, testigo de las depredaciones de los bárbaros, de la opresion militar, siempre mas dura en aquellos Estados que en el centro, testigo tambien de mil escándalos que han desprestigiado á la mas bella de las instituciones. ¿Pero ataca el Sr. Vidaurri al ejército todo? No; ataca solo á la parte dañada, al cobarde, al ladron, al verdugo, al criminal. No quiero la destruccion del ejército, sino su reforma por la que clamamos los buenos militares, los restos que quedan de los compañeros de Iurbide, los que han sabido batirse contra el enemigo extranjero, los hombres instruidos, valientes, pundonorosos, que prefieren el olvido y la desgracia á los ascensos comprados á costa de inmundos servicios prestados en los aposentos del dictador.

El mismo Vidaurri dice que no es un demágo-guero enemigo del ejército. Ningun mexicano puede ser enemigo de este elemento de fuerza, de poder, que fin de serlo tambien de libertad, si cesa el desorden introducido por Santa-Anna.

Este hombre funesto ha sido siempre el primer enemigo del ejército, dándole una viciosísima organizacion, postergando á los buenos servidores, dando ascensos á los que ménos los merecen, interrumpiendo la escala, introduciendo el favoritismo mas insensato y prostituyéndolo todo.

La revolucion que en Ayullá protestó consideraciones al ejército, quiere la misma reforma que quieren los buenos mexicanos.

No pueden ser enemigos del ejército hombres como Alvarez, como Moreno, como Zuloaga, como Huerta, como Diaz de la Vega, que participan de sus glorias como han participado de sus peligros.

Tengamos un ejército republicano que sea apoyo del orden, de la libertad, de la independencia; pero para esto conservemos lo que no pudo empuñar ni el mismo dictador, y espurguémolo de esa escoria de aventureros, de advenedizos, de carlistas, que vinieron á profanar nuestro suelo, y á llevar banderas y charretas con agavio de nuestros buenos oficiales. Establézcanse al fin los ascensos por escala, y por acciones distinguidas, y sea la carrera de las armas de honor y de gloria.

Los revolucionarios á nada aspiran: no quieren ser generales, ni tener sueldos, servirán como soldados en las filas de la guardia nacional, y si sobreviene un peligro exterior, el ejército y la milicia lo afrontarán unidos.

Esto es lo que quiere el Sr. Vidaurri; en medio de la vehemencia de su lenguaje se descubre muy buen juicio y verdadero patriotismo.

COMUNICACIONES.

“República mexicana.—Gobierno y comandancia general del Departamento de San Luis Potosi.—En la capital.

Excmo. Sr.—Intimamente persuadido de que la presente revolucion procede de verdadera necesidad pública y se encamina á remediar la lamentable situacion del país, he considerado como un sagrado deber respetar el voto de la nacion esplicitamente pronunciado contra la administracion suspicaz y celosa del general Santa-Anna, y contribuir á que la república sea libre para procurarse el bienestar de que se le ha privado.

Secundados mis propósitos por el Sr. general D. Francisco Guittian, jefe de la seccion de su nombre, por los señores jefes y oficiales que á ambos nos obedecen, y de acuerdo con el Sr. D. Antonio de Haro y Tamarez que suscribe conmigo la presente, hemos proclamado los principios que contienen los adjuntos impresos.

Cumpliendo, pues, con el artículo del plan acordado el dia de hoy en esta ciudad me honro en dirigirlo á V. E. con la presente comunicacion, en la cual juzgo oportuno manifestar que los militares cuyos nombres figuran al fin de la acta, han vertido sus votos en favor del movimiento con entusiasmo y decision, proponiéndose sostenerlo esforzadamente. Por mi parte identificando en sentimientos con mis leales compañeros, tengo el gusto de poder ofrecer en apoyo de nuestra comun resolucion, no solamente la fuerza de las armas, sino tambien el influjo de la opinion general de todo este Departamento, cuyos sentimientos me son tan conocidos como los míos propios, y se verán expresados en las actas que oportunamente remitiré.

Restamo suplicar á V. E. que aceptando la espontánea demostracion de esta plaza en favor de los intereses públicos que protege la revolucion, se sirva manifestármelo para que recíproca y oportunamente contemos con el elemento poderoso de la regularidad en la accion, hasta lograr el objeto propuesto, generalizando los principios proclamados, y que los pueblos ya no sufran las